



DE Perfil

Este diccionario tiene el objetivo principal de **ser testigo del estado de la lengua castellana en Hacinas**, cuando sus habitantes mayoritariamente se dedicaban a la agricultura y a la ganadería. En total 4.465 palabras componen este diccionario separadas en distintos campos de referencia.

JESÚS CÁMARA MAESTRO



“Desde 1980 llevo recopilando palabras”

RAQUEL FERNÁNDEZ HACINAS
lvp@lavozdepinares.com

No todos los días sale a la luz un nuevo diccionario, y menos relacionado con las palabras castellanas que tantas veces se han escuchado en estos pueblos y que a día de hoy muchas se encuentran en desuso.

Jesús Cámara Olalla, conocedor de Hacinas de donde tiene sus raíces, de la Sierra, de Burgos y de Pinares en general, ha publicado un libro bajo el título 'Diccionario tradicional del Siglo XX de un pueblo serrano-burgalés'. Una obra nacida tras años de trabajo, de investigación de campo que comenzó allá por los años 80.

Jesús en su quijotesco caminar ha ido uniendo las 27 letras del abecedario, poniendo los puntos sobre las íes, aclarando conceptos, recordando localismos, palabras propias de su entorno ya casi en extinción, en un trabajo de verdadero lingüista e historiador.

“Mi trabajo principal fue la recogida de palabras, no la de encontrar sus significados. Desde el año 1980 en la revista Amigos de Hacinas, de forma regular y trimestralmente, bajo el epígrafe ‘Habla hacinense’ di a conocer una veintena de palabras. Así sucedió hasta 1990. En 1991 Eloísa Gómez Olalla realizó de forma artesanal el primer ensayo de diccionario del ‘Habla hacinense’ con 760 vocablos. A partir de este año escasearon mis publicaciones en la revista. Casi puse término a la recopilación en el 2003 con el número 100 de la revista”, explica Olalla a lo que añade: “entrado el siglo XXI me planteé hacer un diccionario. Pretendía recoger el vocabulario básico del hacinense. Y le puse un punto final cuando se lo ofrecí a la Asociación

SINGULARIDADES DEL LENGUAJE EN CADA TERRITORIO

Resulta curioso que palabras como ubre, nogal trompa y zorra se digan tanto en Burgos como en Cantabria, Madrid y Andalucía. Estas palabras en Cataluña, Aragón y Galicia son sustituidas por braguero, noguera, peonza y raposa. La cría de la oveja, se denomina cordero en una zona que va de León hasta Lérida pasando por la Rioja y Aragón, mientras que en Andalucía se le llama borrego. Para la cría de la cabra, se le da el nombre de cabrito desde Galicia hasta Cataluña mientras que en una zona de Castilla León, Castilla-La Mancha, Extremadura y Andalucía se le da el de chivo. Estas singularidades las recogen el Atlas Lingüístico de la Península Ibérica y el Atlas Lingüístico de Castilla León que tienen un objetivo en parte coincidente con el Diccionario de Hacinas, pero a mayor escala.



Jesús Cámara Olalla, de Hacinas y maestro en Canicosa, con su libro diccionario entre las manos.

LVP

Amigos de Hacinas el año pasado. Es el que está impreso”.

En total 4.465 palabras componen este diccionario separadas en distintos campos de referencia como la ganadería donde se encuentran palabras como chita (expresión para ahuyentar o arrear a las cabras), cazumbre (empujón que el choto da a la ubre de la vaca con el morro para que de leche), colihueca (dícese de la vaca que ha sido cubierta por el toro y su andar es muy despacioso).

También el léxico sobre la ropa donde se recuerdan palabras como persilla (cordoncillo de hilo que se

cose al extremos de la prenda para que sirva de ojal), piugo (calcetín tejido con lana) o tazado (aplicado al vestido, rozado o estropeado por viejo).

En concreto este diccionario presenta 33 campos léxicos concretamente: terreno, oficios, animales, actividades, pesas y medidas, vivienda, flores, pájaros, etcétera.

“Los que hemos leído y conocíamos ya este rico y propio vocabulario, nos damos cuenta de las horas y años que han sido necesarias para su elaboración”, comenta Pedro Gil, quintanero y escritor, “por el hecho de ser un diccionario ya es importante su apa-

rición. Pero lo es más para los hacinenses que pueden ver aquí el habla de sus mayores, de sus gentes”, añade Gil.

Y es que este diccionario tiene el objetivo principal de ser testigo del estado de la lengua castellana en Hacinas, cuando sus habitantes mayoritariamente se dedicaban a la agricultura y a la ganadería. “Casi desaparecidas éstas, se perdieron también los usos antiguos, las herramientas, muchas de sus costumbres y muchas de sus palabras. El diccionario intenta ser una instantánea fotográfica de sus palabras”, concluye el autor.

Areniscas

crea
algounico*

* www.areniscas.com

areniscas@areniscas.com · tel. +34 947 46 05 95 · fax. +34 947 46 21 65